

# RETIRO CUARESMA siguiendo las catequesis de la etapa de la iluminación del Catecumenado de Adultos

## **1ª MEDITACIÓN: YO SOY EL AGUA VIVA**

**Primer escrutinio con la lectura del diálogo de Jesús con la Samaritana (Evangelio del Tercer Domingo de Cuaresma del ciclo A)**

## **2ª MEDITACIÓN: YO SOY LA LUZ**

**Segundo escrutinio con la lectura de la curación del ciego de nacimiento (Evangelio del Cuarto Domingo de Cuaresma del ciclo A)**

## **3ª MEDITACIÓN: YO SOY LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA**

**Tercer escrutinio con la lectura de la resurrección de Lázaro (Evangelio del Quinto Domingo de Cuaresma del ciclo A)**

*Manuel María Bru Alonso. Delegado Episcopal de Catequesis del Arzobispado de Madrid.*





# RETIRO CUARESMA

1ª Meditación:

“Yo soy el agua viva”  
(La samaritana)

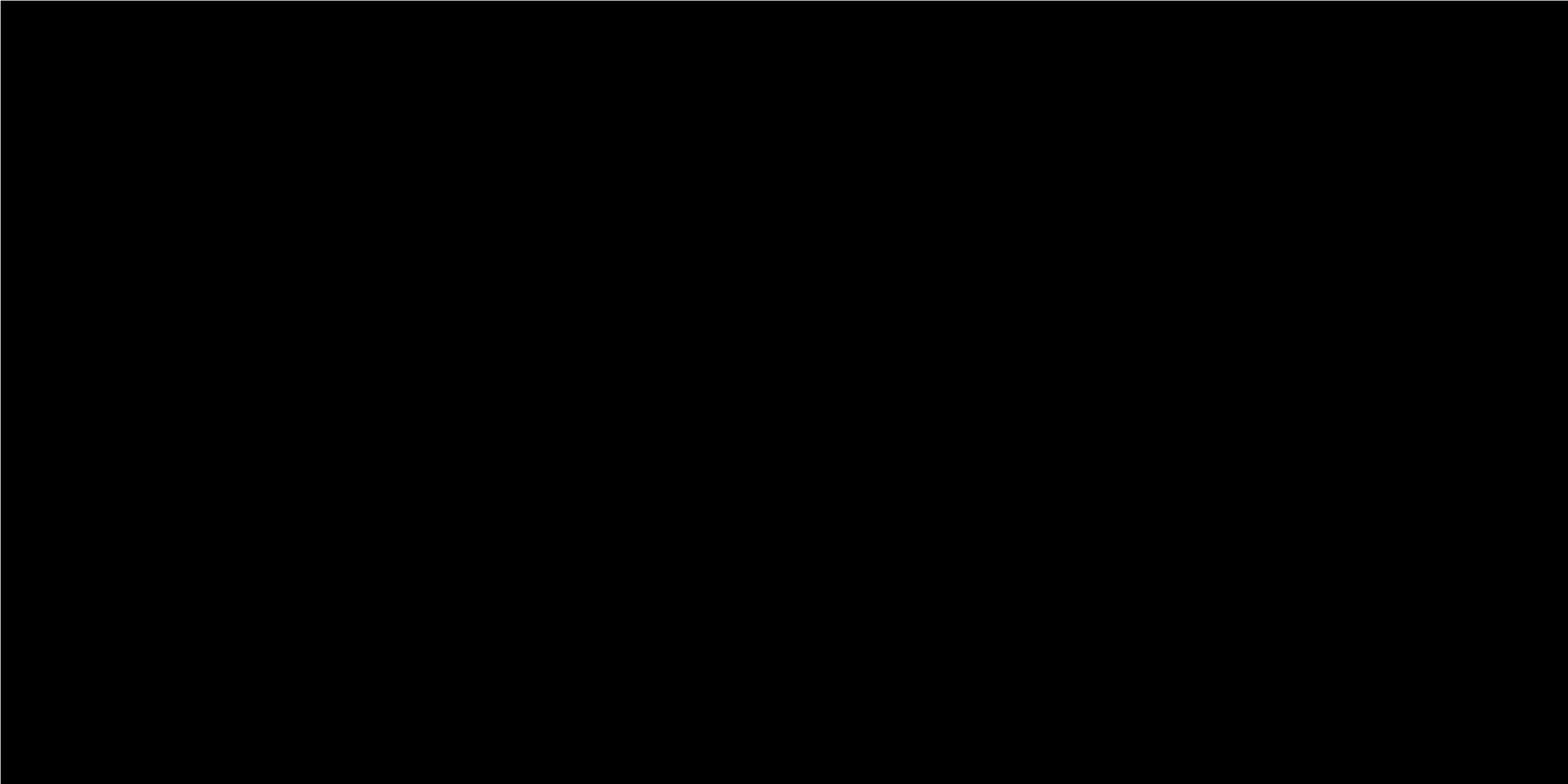
*PRIMER ESCRUTINO CATECUMENADO DE ADULTOS*

*Manuel María Bru Alonso*

*Delegado Episcopal de Catequesis de la Archidiócesis de Madrid*



# 1ª MEDITACIÓN: “Yo soy el agua viva” (La samaritana)





# 1ª MEDITACIÓN: “Yo soy el agua viva” (La samaritana)

Lectura del santo evangelio según san Juan 4, 5-15. 19b-26. 39a. 40-42

*En aquel tiempo, llegó Jesús a un pueblo de Samaria llamado Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José: allí estaba el manantial de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al manantial. Era alrededor del mediodía.*

*Llega una mujer de Samaria a sacar agua, y Jesús le dice:*

*- Dame de beber.*

*(Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida).*

*La Samaritana le dice:*

*- ¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana? (porque los judíos no se tratan con los samaritanos).*

*Jesús le contesta:*

*- Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, le pedirías tú, y él te daría agua viva.*

*La mujer le dice:*

*- Señor, si no tienes cubo y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva? ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?.*

*Jesús le contesta:*

*- El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré, nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna.*





# 1ª MEDITACIÓN: “Yo soy el agua viva” (La samaritana)

*La mujer le dice:*

- Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla. Veo que tú eres un profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte, y vosotros decís que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén.

*Jesús le dice:*

- Créeme, mujer: se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén daréis culto al Padre. Vosotros dais culto a uno que no conocéis; nosotros adoramos a uno que conocemos, porque la salvación viene de los judíos.

Pero se acerca la hora, ya está aquí, en que los que quieran dar culto verdadero adoraran al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que le den culto así. Dios es espíritu, y los que le dan culto deben hacerlo en espíritu y verdad.

*La mujer le dice:*

- Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga él nos lo dirá todo.

*Jesús le dice:*

- Soy yo: el que habla contigo.

*En aquel pueblo muchos samaritanos creyeron en él. Así, cuando llegaron a verlo los samaritanos, le rogaban que se quedara con ellos. Y se quedó dos días.*

*Todavía creyeron muchos más por su predicación, y decían a la mujer:*

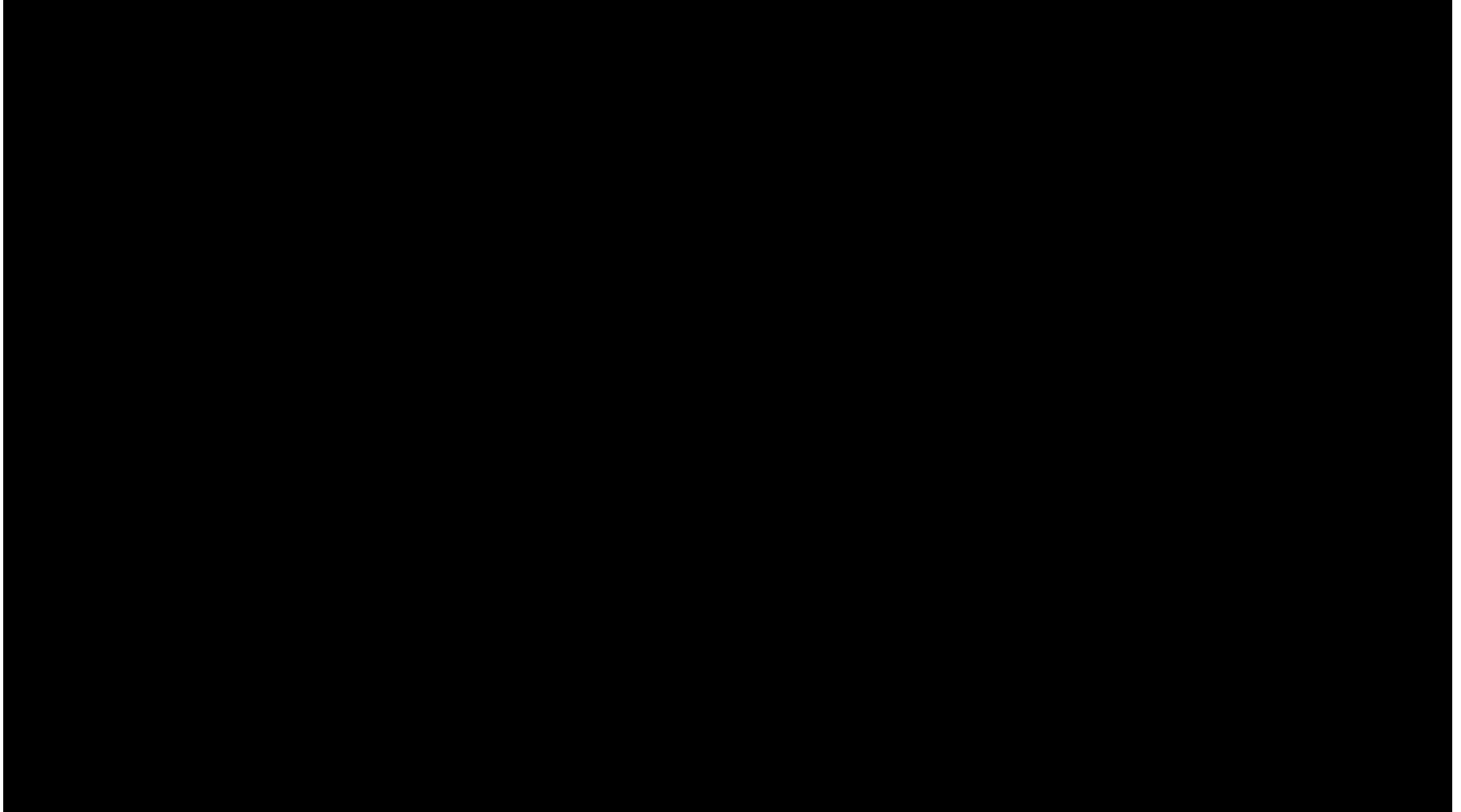
- Ya no creemos por lo que tú dices, nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es de verdad el Salvador del mundo.



*Poscit aquam sitiens fons ipsi uberrimus, ipse  
Rivus aque viue, vena perennis aque.*

*Quam qui gustarit, nunquam gustabit amara  
Pocula futurum, aut pericula durantis  
Estus*

# 1ª MEDITACIÓN: “Yo soy el agua viva” (La samaritana)





# 1ª MEDITACIÓN: “Yo soy el agua viva” (La samaritana)

## LO QUE ANHELAMOS

**“Señor, dame esa agua: así no tendré más sed”.** La oración de la Samaritana es la oración más pura, porque nace del reconocimiento de nuestra sed vital.

Todos, de alguno modo, estamos “deshidratados” de auténtica vida, pero como no lo queremos reconocer no suplicamos el “agua de la vida”, el agua bautismal de vida eterna, que empieza aquí.

**En el vivir de cada día necesitamos apagar la sed interior que calme nuestros anhelos, búsquedas, esperanzas, tristezas.** Nos ocurre como a la samaritana, vamos con nuestro cántaro vacío, en busca de un agua fresca que nos apague la sed, nos limpie de todo aquello que nos estorba, y nos de la vida. Deseamos llenar el cántaro de un agua viva que de horizonte y sentido a lo más profundo y hermoso de nuestra existencia.

**A la postre, sólo el que se sabe sediento de esta agua se sabe a si mismo pobre y necesitado de Dios.** Anhelamos lo que no somos capaces de alcanzar, el amor verdadero. Vivimos para amar y ser amados, pero nuestra mente, nuestro corazón, nuestro devenir diario, nos dicen que están insatisfechos: que nunca amamos ni somos amados en la medida que deseamos.

**Es la sed del alma, creada a imagen semejanza de un amor sin límites,** creada a imagen y semejanza de Dios, el único capaz de saciar esa sed.



# 1ª MEDITACIÓN: “Yo soy el agua viva” (La samaritana)

## LO QUE ANHELAMOS: TESTIMONIO DE CONVERSIÓN DE NACHO CANO

**Cuenta el compositor y cantante Nacho Cano, protagonista indiscutible de aquel movimiento de rebeldía juvenil en el contexto español de la transición política que lo fue también social y cultural, que la “movida madrileña” lo llevó, como prácticamente a todos los artistas musicales de esos años, a un consumo desmesurado de alcohol y drogas.**

**Pero como él dice, su formación en los jesuitas fue como un traje de neopreno para un buceador, que lo protegió más que a otros de aquella manera de vivir el *carpe die* sin límites de ningún tipo. Lo protegió, a él y a su hermano, porque ellos se percataron de que debían poner algún freno a aquella locura de vida.**

**Y el freno, muy apropiado en los años ochenta consistió en responder a la invitación de ir a la India para descubrir allí la meditación trascendental que se había puesto de moda. Tenía sed, vaya si tenía sed, sed de sentido y sed de respuestas, sed de vida verdadera.**





# 1ª MEDITACIÓN: “Yo soy el agua viva” (La samaritana)

## LO QUE ANHELAMOS: TESTIMONIO DE CONVERSIÓN DE NACHO CANO

La providencia quiso que estando en la India alguien le invitase a su vez a dedicar unos días de voluntariado social con Madre Teresa de Calcuta. Se dio de bruces con el rostro de aquella mujer pequeña y llena de arrugas, que le rompió los esquemas cuando ésta al verlo lo primero que le dijo es que se cortase el pelo. El cantante le dijo que así es como iba Jesucristo, con melena. Pero la Santa albanesa le contesto que Jesús no tenía piojos, y que él podía contagiarse de los moribundos y contagiárselos a otros, mientras sin medir más palabras tomo unas tijeras y se puso a cortárselo sin remedio.

**Nacho era como la Samaritana, y la Madre Teresa como Jesús al pie del pozo de Samaría.**

**Si el testimonio de Madre Teresa conmocionó a millones de personas de todo el mundo, conocerla de primera mano debió de ser algo increíble. Más aún para un “niño bien”, vibrante y triunfante, pero roto por dentro, para quien aquella mujer con esa personalidad arrebatadora. Su mera presencia, su mirada, su vida perfectamente visible en un instante, y su auténtica indocilidad a lo establecido, lo desarmó. Ella le dio de beber de un agua, esa agua de su olvidado bautismo, que muchos años después le llevó a hacer un musical en el que se canta la grandeza del bautismo, por el que Dios nos llama, y nos habla, y nos ama personalmente, con nuestro nombre, para siempre.**



# 1ª MEDITACIÓN: “Yo soy el agua viva” (La samaritana)

## LO QUE DESEAMOS

**El catecúmeno quiere ser cristiano: quiere bautizarse. El bautizado quiere ser mejor cristiano: quiere renovar su bautismo.** En ambos casos se requiere un tiempo para que, junto al brocal del pozo, pueda con su esfuerzo y lucha personal lanzar el cubo y sacar el agua viva. **Solo Jesucristo, por medio del Espíritu, llenará el cubo de agua** que sacia la sed, purifica, limpia, embellece, da vida y ahoga el mal en nosotros.

### **Mientras tanto, el discípulo puede:**

- **Buscar la Palabra como fuente de agua. En ella beber.** Dios sale en busca del hombre y en la Palabra se encuentran. En la Palabra se refleja, como la imagen en el agua, el verdadero rostro de Dios y el verdadero rostro del hombre.
- **Tener un conocimiento interno de Cristo,** como la Samaritana, qué en el encuentro con Jesús, en diálogo con él, lo va conociendo y descubre que es el Mesías, el Señor, el Salvador.
- **Confesar con humildad que somos pecadores.** Reconocer nuestras miserias, como hace la Samaritana, y saborear el perdón divino inmerecido y gratuito.
- **Invocar al Espíritu Santo.** Experimentar la debilidad permite saber que quien nos hace crecer en la vida espiritual es la Tercera Persona de la Santísima Trinidad. El Espíritu Santo viene en ayuda a nuestra debilidad.
- **Querer lo que es de Dios, lo que le agrada.** Y rechazar lo que está lejos de él, lo que detesta.





# 1ª MEDITACIÓN: “Yo soy el agua viva” (La samaritana)

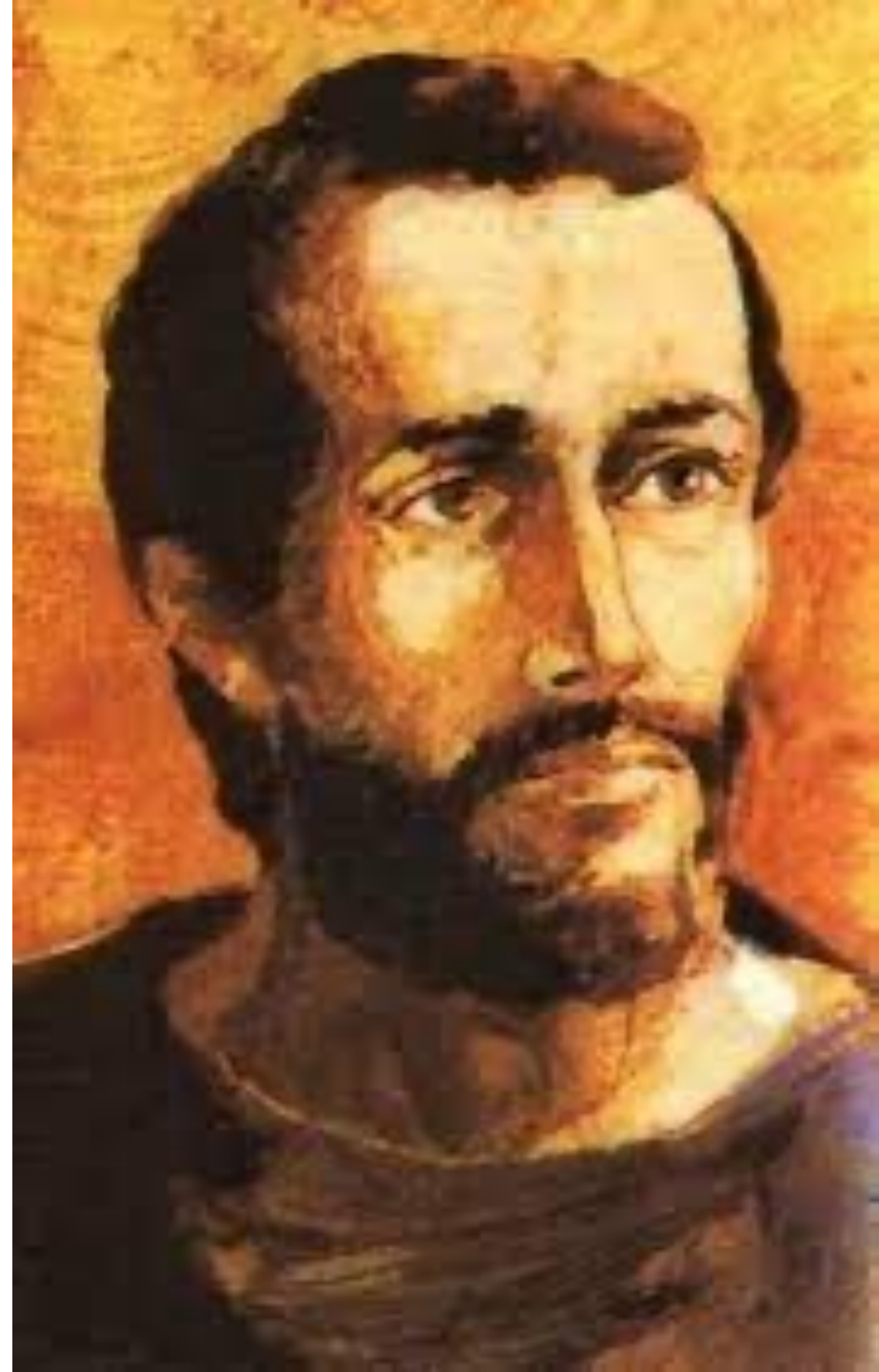
## LO QUE OTROS NOS DEJARON

**San Agustín nació en Tagaste, en el norte de África, en el año 354.** Era hijo de Patricio y de Mónica, venerada como santa, que lo educó en la fe cristiana. Como les sucede también hoy a muchos jóvenes, recibió una buena educación, pero se alejó cada vez más de la fe, aunque siempre estuvo fascinado por la figura de Jesucristo.

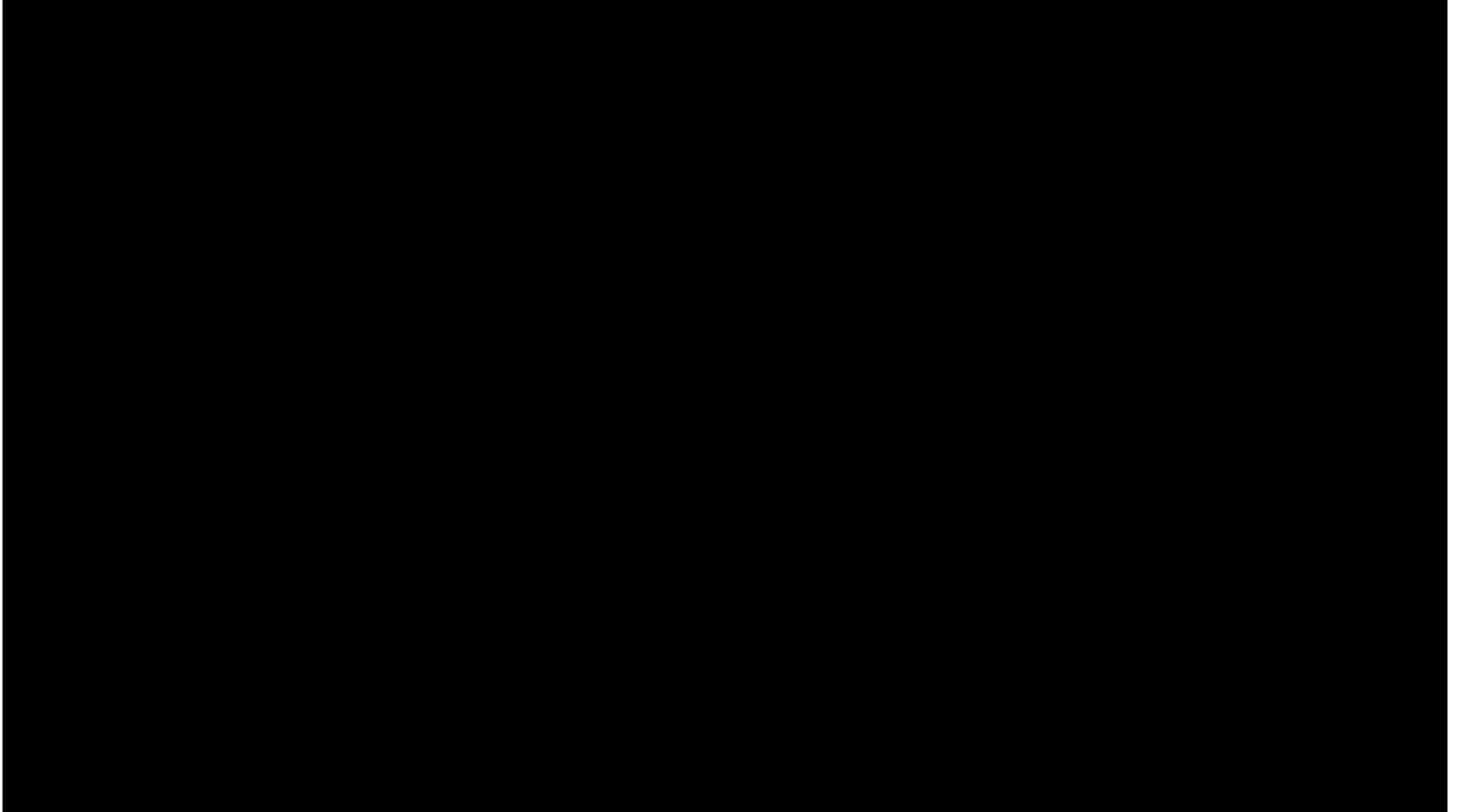
**En Milán Agustín se acostumbró a escuchar las predicaciones de san Ambrosio, obispo de la ciudad.** Sus palabras fueron tocando cada vez más su corazón y decidió leer de nuevo la Biblia, sobre todo las cartas de san Pablo.

**Su conversión a la fe cristiana, en el año 386, llegó tras un largo camino interior.** Dios no estaba tan lejos como parecía. Agustín comprendió que Dios, por la Encarnación, se había hecho cercano a todos los hombres:

*¡Tarde te amé, hermosura tan antigua y tan nueva, tarde te amé! Y ves que tú estabas dentro de mí y yo fuera, y por fuera te buscaba; y deforme como era, me lanzaba sobre estas cosas hermosas que tú creaste. Tú estabas conmigo mas yo no lo estaba contigo. Me retenían lejos de ti aquellas cosas que, si no estuviesen en ti, no serían. Llamaste y clamaste, y rompiste mi sordera; brillaste y resplandeciste, y fugaste mi ceguera; exhalaste tu perfume y respiré, y suspiro por ti; gusté de ti, y siento hambre y sed; me tocaste, y me abrasé en tu paz.*



# 1ª MEDITACIÓN: “Yo soy el agua viva” (La samaritana)





# 1ª MEDITACIÓN: “Yo soy el agua viva” (La samaritana)

## LO QUE REZAMOS con los salmos:

Como busca la cierva corrientes de agua,  
así mi alma te busca a ti, Dios mío;  
mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo:  
¿cuándo entraré a ver el rostro de Dios?

Las lágrimas son mi pan noche y día,  
mientras todo el día me repiten:  
¿Dónde está tu Dios?

Recuerdo otros tiempos,  
y desahogo mi alma conmigo:  
cómo entraba en el recinto santo,  
cómo avanzaba hacia la casa de Dios  
entre cantos de júbilo y alabanza,  
en el bullicio de la fiesta.

¿Por qué te acongojas, alma mía,  
por qué gimes dentro de mí?  
Espera en Dios, que volverás a alabarlo:  
Salud de mi rostro, Dios mío.  
SALMO 42 (41), 2-6.



## LO QUE REZAMOS con la liturgia:

*El cual, al pedir agua a la Samaritana, ya había infundido en ella la gracia de la fe de aquella mujer, fue para encender en ella el fuego del amor divino.*

Del prefacio del III Domingo de Cuaresma

# 1ª MEDITACIÓN: “Yo soy el agua viva” (La samaritana)

